

El verano cuenta

Cómo las familias pueden apoyar el aprendizaje en el verano



ÍNDICE

Página 3

Plan de lectura para el verano
Juego + aprendizaje = diversión

Página 4

Un entorno favorable para la lectura
Explore los estudios sociales
Limite las pantallas, fomente el ejercicio

Página 5

Aproveche al máximo la biblioteca pública
Hábitos de sueño para el éxito
Aprender a través de la naturaleza

Página 6

Preparación para el salón de clases
Escritura cotidiana
Toda lectura suma

Página 7

El poder de las “preguntas reflexivas”
Explore la ciudad

Página 8

¡Cuenten historias matemáticas!
Encuentre momentos didácticos

Este verano, usted puede ayudar a su hijo a mantener sus habilidades e incluso a aprender mientras pasan tiempo de calidad en familia. Las ideas y actividades en esta guía ayudarán a su hijo a retomar la escuela en el otoño listo para aprender, y a adaptarse a una agenda apretada. Esto se debe a que el aprendizaje puede ser una parte natural de las cosas que su familia ya está haciendo, desde actividades cotidianas como viajar en carro y preparar la cena hasta tradiciones veraniegas como visitar a los familiares o ir a la piscina.

No siempre es necesario reservar un “tiempo de aprendizaje” especial. En esta guía, aprenderá a incluir la lectura y la escritura en las actividades cotidianas de su hijo, a encontrar momentos didácticos en cualquier lugar y a combinar el aprendizaje con el juego. Descubrirá maneras de hacer preguntas que estimulen el pensamiento de su hijo, de contar juntos historias matemáticas, de explorar la naturaleza y de sumergirse en la historia y la cultura de su familia.

Tenga esta guía a mano durante el verano. Tómela de vez en cuando y seleccione una actividad que se adapte al día que tiene por delante. Cuando comiencen las clases, ¡su hijo estará listo para arrancar a toda marcha!



Plan de lectura para el verano

Cuando las familias elaboran un plan de lectura para el verano, los niños suelen leer más. Esto es importante, porque la capacidad lectora de los estudiantes generalmente decae durante el verano. En la escuela, los niños leen todos los días. En casa, durante el verano, no siempre es así. Pero con un poco de planificación, se *puede* lograr. Haga lo siguiente:

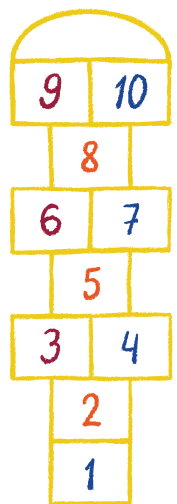


- **Genere entusiasmo por la lectura.** Dígale a su hijo cosas como, “¡Espero con ansias el tiempo libre que tendremos en el verano para leer juntos!” o “¿Qué libros deberíamos llevarnos de vacaciones?” Es probable que le contagie el entusiasmo a su hijo.
- **Programe visitas regulares a la biblioteca.** Anotar visitas frecuentes a la biblioteca en el calendario al comienzo del verano le muestra a su hijo que la lectura es una prioridad. También le garantiza que dispondrá de material de lectura nuevo y apasionante durante todo el verano. Asegúrese de tener en cuenta las opciones de transporte disponibles a la hora de escoger los días para ir a la biblioteca.
- **Cree un entorno favorable para la lectura.** Prepare a su hijo para el éxito llenando su casa de libros, revistas, catálogos y otros artículos que su hijo desee abrir y leer.
- **Establezca metas de lectura personalizadas.** Reconsideren las metas tradicionales como “leeré 10 libros” o “leeré 30 minutos al día”. Las metas que son significativas para su hijo pueden parecerse más a esto: “Voy a aprender todo lo que pueda sobre los dragones de Komodo” o “Voy a terminar mi serie favorita de novelas gráficas”.
- **Lleve un registro de la lectura de verano.** Dígale a su hijo que escriba el título de los libros que termina de leer en tiras de cartulina y que las una formando una colorida cadena de papel. Al final del verano, se sentirá realizado al ver la cadena.

Juego + aprendizaje = diversión

Tanto si su hijo juega solo, con amigos o con usted, puede aprender mucho. De hecho, el juego es fundamental para el desarrollo cerebral de los niños. Aunque los niños aprenden de manera natural a través del juego libre sin ayuda de los adultos, usted puede ofrecer sugerencias o proporcionar materiales que aumenten las oportunidades de aprendizaje. Comience con estas actividades:

- **Bloques.** Cuando su hijo construya con bloques, dele lápiz y papel para que dibuje los “planos” de los edificios. ¡Señale que su hijo podrá construir sus estructuras favoritas una y otra vez al consultar los planos!
- **Rayuela.** Escriba palabras reconocibles a simple vista o problemas matemáticos en los cuadrados. Su hijo debe leer cada palabra o resolver cada problema mientras salta por el tablero.
- **Juegos de mesa.** Lectura, escritura, matemáticas, memoria ... los juegos de mesa enseñan muchas habilidades. Designe a su hijo tanteador o banquero para que practique matemáticas. Pídale que lea en voz alta las preguntas de trivia.
- **Juegos de simulación.** Sugíerale a su hijo que les lea en voz alta a sus muñecos y peluches mientras los cuida. Ponga un bloc de notas y un lápiz en la cocina de juguete para que su hijo haga “listas de compra” y escriba “recetas”. Dele monedas, “etiquetas con precio” (notas autoadhesivas) y una “caja registradora” (calculadora) para que juegue a la tienda.
- **Juegos de pelota.** ¿Cuántas canastas puede hacer su hijo en un minuto? Si intenta marcar 10 goles de fútbol, ¿qué fracción o porcentaje de tiros entran en la portería?



Un entorno favorable para la lectura

Es una tarde perezosa de verano. Su hijo está aburrido y busca algo que hacer. Imagine que el control remoto de la televisión está a su alcance, al igual que una tableta y una consola de juegos. O imagine esto: En la mesa hay un libro de chistes y una revista infantil sobre perros. En la estantería hay una colorida selección de libros ilustrados y un volumen de poesía de la biblioteca.

Es más probable que su hijo lea cuando tiene a mano una variedad de materiales atractivos. Pruebe estas ideas:

- **Tenga los libros a la vista**, en una estantería o en una cesta.
- **Llene el carro de material de lectura.** Deje que su hijo decore un recipiente especial para guardarlos. Descargue audiolibros de la biblioteca o de una librería en línea para escucharlos sobre la marcha.
- **Reúna catálogos, recetas, tiras cómicas**, circulares de supermercado, revistas viejas, etc. Guárdelos en una cesta o carpeta de lectura en la encimera de la cocina.
- **Lleve la lectura a los viajes familiares.** Es una estupenda manera de pasar el tiempo en autobuses, trenes o aviones. Su hijo puede leer en una tienda de campaña o junto a una fogata, en la playa o en la habitación de un hotel. Si visitan a sus familiares, disfruten un rato especial de lectura con los abuelos, tíos o primos.



Exploren los estudios sociales

Destine tiempo este verano a explorar la historia, la cultura y la geografía, empezando por su propia familia. Aquí tiene ideas:

- **Averigüen sobre su familia.** Muéstrela a su hijo álbumes de fotos, anuarios, certificados y premios. Comparta con él objetos de su cultura o escritos en su lengua materna, como monedas, postales y recetas. Si visitan a sus familiares, pídale que les enseñen sus tesoros familiares y hablen de la historia y la cultura de la familia.
- **Sumérjense en la historia local.** Vayan a un centro de visitantes, busquen materiales de historia local en la biblioteca y lean las inscripciones históricas y las placas o los grabados de los edificios.
- **Descubran la geografía.** Señale en un mapa los lugares de nacimiento de sus familiares. Busquen matrículas de otros estados cuando vayan por la carretera. Imprima un mapa de Estados Unidos para que su hijo coloree el estado de cada matrícula que encuentran. ¿Cuántos estados podrá colorear su hijo al final del verano?

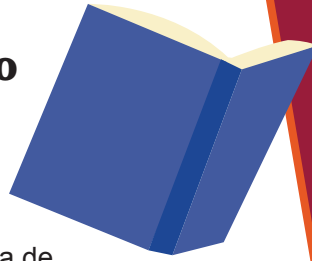
Limite las pantallas, fomente el ejercicio

Puede resultar tentador dejar que su hijo pase más tiempo frente a las pantallas en los largos días de verano. Pero una combinación de dos estrategias —reducir el tiempo frente a la pantalla y aumentar la actividad física— puede mejorar la memoria, la capacidad de atención y el autocontrol de su hijo. Estas son algunas maneras de aumentar la actividad y limitar al mismo tiempo el uso de las pantallas:



- **Ponga música y bailen** en lugar de ver videos. Y cuando su hijo vea videos, fíjese que sean musicales y pídale que se levante y baile con ellos.
- **Llene una cesta con juguetes activos** (cuerda para saltar, pelotas, etc.). Llénenla afuera y dejen los dispositivos adentro.
- **Jueguen a juegos de equilibrio** en lugar de juegos con el teléfono para pasar el tiempo mientras esperan. ¿Cuánto tiempo pueden pararse en un solo pie? ¿Es más fácil mantener el equilibrio con el pie izquierdo o con el derecho? ¿Qué pasa si cierran los ojos mientras hacen equilibrio?

Aproveche al máximo la biblioteca pública



Comience el verano con una tradición consagrada: Inscríbase a su hijo en el programa de lectura de verano de la biblioteca. Luego, planifiquen ir a la biblioteca con regularidad para retirar libros y hacer otras actividades, incluyendo:

- **Organizar citas para leer.** Deje que su hijo invite a un amigo a la biblioteca. Pueden escoger libros y luego buscar un buen sitio para pasar la tarde leyendo.
- **Hacer una “búsqueda del tesoro”.** Hagan juntos una lista de actividades veraniegas, como ir a un puesto de limonada, nadar, jugar en un patio de juegos, hacer una barbacoa en familia, etc. Busquen en la biblioteca cuentos o libros de no ficción relacionados con los temas de la lista.
- **Asistir a eventos especiales** como la hora del cuento, espectáculos de marionetas, visitas de autores, clases para niños, etc.
- **Buscar libros** en la lengua materna de su familia. Desarrollará habilidades de comprensión lectora que le servirán a su hijo cuando lea en inglés.

Hábitos de sueño para el éxito

Mantenerse alerta en la escuela es fundamental para aprender. Y dormir bien es la mejor manera de conseguirlo. Estas son algunas cosas que las familias pueden hacer durante el verano para prepararse:



- **Seguir una rutina para acostar a su hijo** que lo ayude a calmarse. Para muchas familias, esto incluye un baño caliente y un cuento antes de dormir. Apague las pantallas al menos una hora antes de la hora de acostarse, ya que pueden interferir con el sueño.
- **Ajustar el horario de sueño de su hijo.** Si su hijo se acostó y levantó más tarde durante el verano, aproveche las últimas semanas de las vacaciones para volver gradualmente a la normalidad. Y si su hijo duerme la siesta durante el día, empiece a acortarlas y a acostarlo más temprano. Cuando comience la escuela, su hijo debería ser capaz de permanecer despierto todo el día y dormir entre 9 y 12 horas por noche.

Aprender a través de la naturaleza

Las investigaciones muestran que el aprendizaje basado en la naturaleza aumenta el rendimiento académico de los niños. Pruebe estas actividades con su hijo:

- **Recoger elementos de la naturaleza,** como rocas, conchas marinas, hojas, flores, bellotas, piñas, etc. En casa, su hijo puede clasificarlos, contarlos, etiquetarlos y dibujarlos. ¿Cómo podría clasificar los objetos? (Clasificar las flores por número de pétalos, ordenar las bellotas por tamaño, etc.). Dele una lupa para que observe los objetos de cerca. ¿Qué detalles puede ver e incluir en un dibujo? (Espirales en las conchas, venas en las hojas, etc.).
- **Hacer una guía de senderos.** Vayan a un parque o a una zona natural. Deje que su hijo dibuje y marque puntos de referencia como arroyos, troncos caídos, tocones de árboles, estanques, puentes y marcadores de senderos. Su hijo puede usar la guía para dirigir a su familia en una excursión.
- **Observar las estrellas.** Las estrellas también forman parte de la naturaleza. Consigan en la biblioteca un libro sobre constelaciones o búsquenlas en línea. Fíjense cuántas pueden ver en el cielo por la noche. Luego, su hijo puede usar un crayón blanco o amarillo para dibujar las constelaciones en papel negro. Deje también que coloque piedras en la acera para formar sus constelaciones favoritas y dibuje líneas con tiza para conectar las “estrellas”.



Fuente: “Experiences of Nature Boost Children’s Learning,” Science Daily, 3/12/19.

Preparación para el salón de clases

La escuela no es solo una cuestión académica. Su hijo también necesita llevarse bien con los demás y seguir las rutinas de la clase. Pero esas habilidades suelen oxidarse un poco durante el verano, al igual que ocurre con la lectura y las matemáticas. Para ayudar a su hijo a practicarlas:

- **Haga que su hijo pase tiempo con otros niños.** Visiten parques y piscinas del vecindario y organice citas para jugar. Considere la posibilidad de inscribir a su hijo en una actividad organizada por el departamento de parques y recreación, un centro comunitario o un lugar de culto.
- **Siga rutinas.** Los niños son más capaces de regular su comportamiento cuando saben qué esperar y no están cansados o hambrientos. Coman y merienden regularmente y procure que su hijo se acueste y se levante más o menos a la misma hora todos los días.
- **Respete las normas y las consecuencias.** Es fácil olvidarse de las normas durante el verano. Pero a su hijo le resultará más fácil mostrar un comportamiento positivo en la escuela en el otoño si las expectativas son coherentes en casa.

Escritura cotidiana

No es necesario que le asigne a su hijo un informe para que desarrolle la escritura este verano. Ayúdelo a ver la escritura como una parte útil de la vida. Para fomentar la escritura diaria:

- **Comiencen un diario familiar.** Escribanse mensajes durante el verano. Compartan algo que los sorprendió o alegró ese día, escriban un chiste divertido o expliquen algo nuevo que hayan aprendido.
- **Mantengan una relación virtual con familiares.** Los correos electrónicos permiten que su hijo se mantenga en contacto con abuelos, tíos y primos mientras practica la escritura. Al final del verano, a su hijo le encantará releer todos los mensajes.
- **Coloquen un tablero de menús.** Dígale que escriba los menús de las comidas al aire libre, los picnics, las cenas familiares, etc. en una pizarra blanca o de tiza. Explíquelo que los adjetivos (palabras descriptivas) hacen que la comida suene apetitosa. (“Sabrosas hamburguesas de pavo. Dulce maíz de verano. Sandía jugosa”).
- **Hagan listas de equipaje.** Su hijo puede escribir qué llevar de vacaciones, a la piscina, de excursión, a una pijamada, etc.



Toda lectura suma

La lectura, por más corta que sea, se acumula con el tiempo y marca una diferencia positiva en la capacidad lectora de su hijo. Anímelo a disfrutar pequeños momentos de lectura durante todo el día con estas oportunidades.

- **Informes meteorológicos.** Dígale a su hijo que le lea el pronóstico del tiempo en voz alta a la familia cada mañana.
- **Subtítulos.** Baje el volumen del televisor y anime a su hijo a leer las palabras que aparecen en la pantalla.
- **Menús de restaurante.** Pida que le dejen el menú en la mesa después de pedir los platos. Así, su hijo podrá practicar lectura mientras esperan. O tome algunos menús para llevar y lléveselos a casa.
- **Instrucciones de juego.** En una noche de juegos en familia, pídale a su hijo que lea las instrucciones y les enseñe a jugar a todos.
- **Recetas.** Pídale a su hijo que reúna los ingredientes de una receta y le lea los pasos mientras usted cocina.



El poder de las “preguntas reflexivas”

¿Quiere ayudar a su hijo a mejorar en todas las materias? Los maestros saben que formular el tipo adecuado de preguntas puede desarrollar la capacidad de razonamiento de los estudiantes. Recuerde que *usted* también es un maestro, el primero y más importante que tendrá su hijo. Si adquiere el hábito de hacer estas preguntas, tanto usted como su hijo sentirán que pensar de esta manera es algo natural.

Este verano, pruebe a hacer “preguntas reflexivas” en casa y fuera de ella, como:

- “**¿Por qué crees que ... ?**” Haga esta pregunta cuando su hijo prediga lo que sucederá a continuación en un libro, una película o la vida real. (“¿Por qué crees que Wilbur y Carlota se harán amigos?”). Esto animará a su hijo a aportar pruebas que respalden una predicción, algo que los estudiantes deben hacer en la escuela.
- “**¿Cómo lo sabes?**” Esta es una buena pregunta para matemáticas. (“¿Cómo sabes que hay diez monedas de diez centavos en un dólar?”). En la escuela, se espera que los niños expliquen su razonamiento matemático. Esto les muestra a los maestros qué han aprendido. Y estas explicaciones pueden llevar a los niños a autocorregir sus respuestas erróneas.
- “**¿Qué observas?**” Pregúntele esto a su hijo cuando encuentre algo nuevo o interesante. Tanto si están mirando una foto familiar vieja como si están mirando un estanque, animará a su hijo a hacer observaciones.
- “**¿Qué te preguntas?**” Use esta pregunta para despertar la curiosidad. Su hijo puede preguntarse qué parentesco tiene usted con las personas de la foto o qué tipo de animales viven en el estanque. Comparta también lo que usted se pregunta.
- “**¿Cómo podemos averiguarlo?**” Vayan juntos a la biblioteca o a internet para buscar la respuesta a las preguntas de su hijo.

Exploren la ciudad

Este verano, sean turistas en su propia ciudad. Busquen lugares y eventos gratuitos o de bajo costo en los que su hijo aprenda cosas nuevas. Aquí tiene algunos ejemplos:

- **Vayan a un mercado agrícola** y enséñele a su hijo los nombres de las frutas y los vegetales. Háganles preguntas a los agricultores para aprender más: “¿Cuál es tu manera favorita de cocinar la col rizada?” “¿Qué tipo de manzana es más dulce?”
- **Visiten una tienda de animales.** Observen cómo nadan, comen y se relacionan los peces. Lean juntos los letreros de los acuarios para conocer los distintos tipos de peces.
- **Observen cómo despegan y aterrizan** los aviones en el aeropuerto. Señale los aviones que cogen velocidad antes de despegar o que frenan rápidamente una vez que sus ruedas tocan la pista. Hable del trabajo que realizan las personas en un aeropuerto (piloto, asistente de vuelo, despachador de equipaje, controlador aéreo, etc.).
- **Asistan a una serie de conciertos de verano gratuitos.** Su hijo puede aprender los nombres de los estilos musicales y los instrumentos.
- **Visiten un museo.** En los museos de arte, ciencia, historia o marítimos se puede aprender mucho. Por ejemplo, su hijo podría descubrir un nuevo estilo de arte o interesarse por los dinosaurios. Mientras estén allí, busque exposiciones prácticas y actividades para estudiantes. Muchos museos ofrecen días de entrada gratuita o entradas con descuento.



¡Cuenten historias matemáticas!

A veces, a los niños les inquieta resolver problemas matemáticos de palabras. Después de todo, este tipo de problemas requiere que los estudiantes lean y comprendan un párrafo, determinen qué es lo que deben hacer, planteen una operación matemática y, por último, resuelvan el problema. ¡Es mucho para hacer junto!

Usted puede ayudar a su hijo a acostumbrarse a los problemas matemáticos escritos al integrarlos en la vida cotidiana. Así, le parecerán menos intimidatorios cuando los resuelva en la escuela. Pruebe estos ejemplos:

- **Al comer.** Ponga la caja de cereales o galletas en la mesa. Plantee problemas de palabras utilizando la caja de “Información nutricional”.
 - “Hay 17 porciones de cereales en la caja. Si cada uno come 1 porción, ¿cuántas porciones quedan?”
 - “Una porción equivale a 1 ½ tazas. Si comes ½ porción, ¿cuánto sería?”
- **Al viajar.** En el carro o autobús, use las señales de tránsito para inventar problemas.
 - “El límite de velocidad era 65 en la autopista. En esta carretera es 45. ¿Cuánto más espacio tenemos que ir en esta carretera que en la autopista?”
 - “La gasolina cuesta \$3,99 por galón en la gasolinera de la izquierda y \$4,07 en la de la derecha. ¿Cuánto más cuesta la gasolina en la gasolinera de la derecha?”
- **Al esperar.** En el consultorio médico o del dentista, túrnense para inventar problemas relacionados con el tiempo.
 - “Tu cita es a las 10:10. Son las 9:57. ¿Cuántos minutos faltan?”
 - “Hemos esperado 10 minutos a que nos llamen. Ahora hemos esperado 5 minutos al médico. ¿Cuál es el tiempo total de espera hasta ahora?”
- **Al hacer las compras.** Invente problemas mientras pesan las frutas y los vegetales.
 - “Necesitamos 2,5 libras de patatas para la ensalada. La báscula marca 3,7 libras. ¿Cuántas libras más de patatas necesitamos?”
 - “Estas 4 manzanas pesan 1 libra y 6 onzas. ¿Cuánto pesa 1 manzana?”



Encuentre momentos didácticos

Usted y su hijo están caminando por la calle en un día soleado y despejado cuando, de repente, comienza a llover. Acaba de caer un *chaparrón*, y se ha topado con un momento didáctico.

Un momento didáctico es una oportunidad de aprendizaje que surge de manera natural. Anime a su hijo a hacer preguntas y buscar explicaciones para momentos como:

- **Fenómenos meteorológicos.** ¿De dónde viene la lluvia en un cielo soleado? ¿Por qué vemos los relámpagos antes de oír los truenos?
- **Ponerse filtro solar.** ¿Por qué es necesario? ¿Qué provoca una quemadura de sol?
- **Ver fuegos artificiales.** ¿Por qué sigue habiendo humo en el cielo mucho después de que termine el espectáculo?
- **Construir un castillo de arena.** ¿Por qué la arena en un cubo parece encogerse al añadir agua?
- **Hacer limonada.** ¿Por qué el azúcar parece desaparecer al añadirle agua?